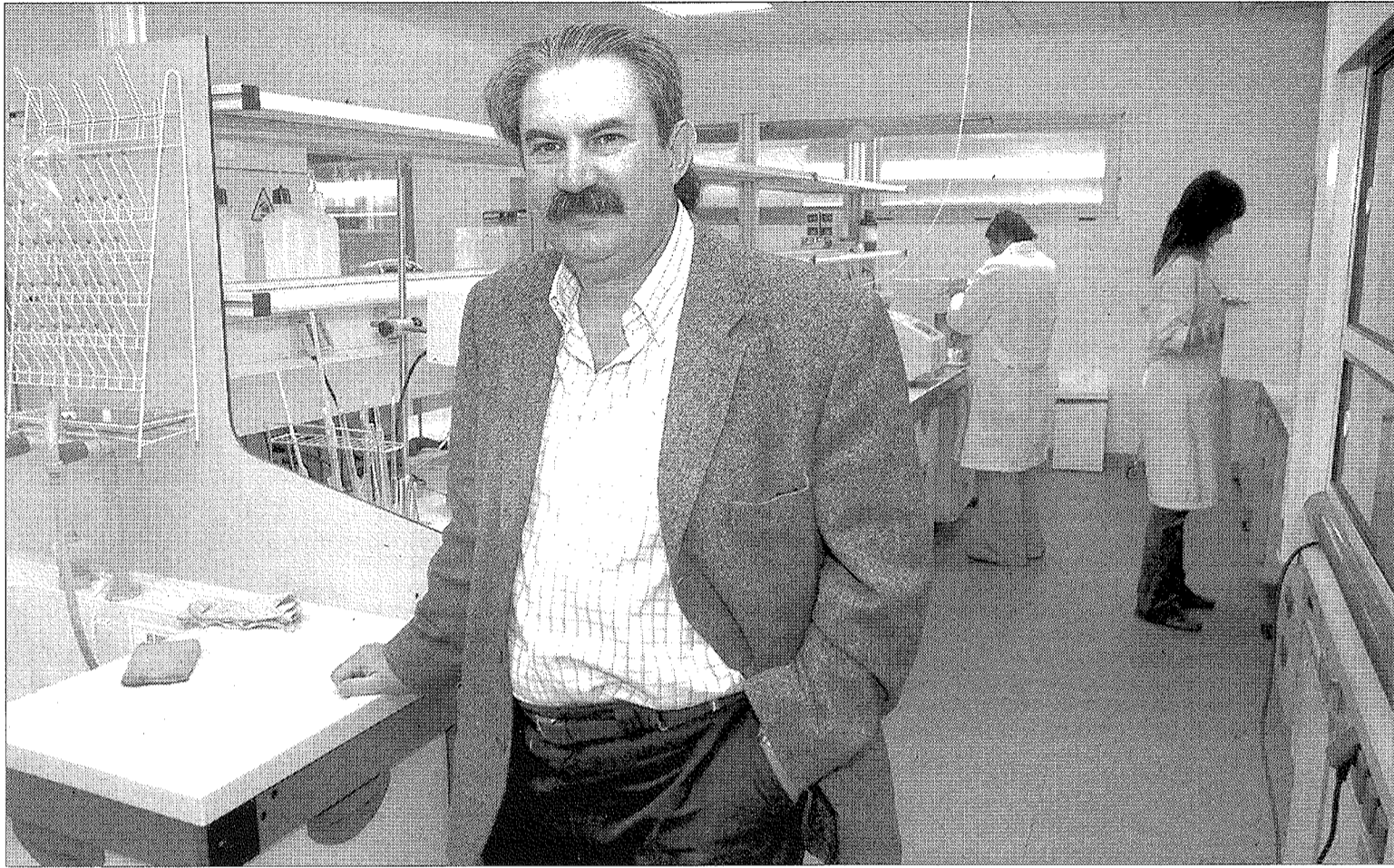


GABRIEL RUIZ DE ALMODÓVAR / Decano de la Facultad de Ciencias Experimentales

«Con las reformas en Educación las ciencias han sufrido mucho. Quizás el déficit de alumnos que tenemos se debe a una enseñanza muy deficiente en ciencias en Bachillerato. Los políticos tendrían que pensar en ello»



ANTONIO LUIS DELGADO

«La sociedad está pagando una mala política de planificación universitaria»

CARMEN BARAHONA

HUELVA.— Las ciencias están en crisis. Titulaciones como Geología y Ciencias Ambientales ven bajar su número de alumnos mientras la Junta de Andalucía planea suprimir del mapa de estudios aquellas carreras que no alcancen los 15 alumnos de nuevo ingreso dos años seguidos. La medida ha causado incertidumbre en muchas de las carreras que cumplen este requisito, como Geología; y el decano de la Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad de Huelva, Gabriel Ruiz de Almodóvar, reivindica criterios globales para decidir la permanencia de una titulación. Y todo se produce mientras la facultad celebra los 25 años de Geología y los 10 de Ambientales con una larga lista de actos, que incluyen un acto institucional que se celebrará en enero, premios, concursos y la publicación de un libro sobre la geología de Huelva.

PREGUNTA.— ¿Qué han aportado Geología y Ambientales durante su existencia en Huelva?

RESPUESTA.— Ha habido muchas vicisitudes en esta trayectoria. Desde que empezamos hace 25 años con Geología y después con Ambientales esos estudios han significado un avance muy grande en el conocimiento geológico y de las características medioambientales de todo el suroeste de la península. Ahora mismo, los departamentos de geología y ambientales son los departamentos punteros a nivel de investigación en la Universidad de

Huelva.

P.— Geología siempre ha sido una de las titulaciones punteras en la Onubense...

R.— Es una de las titulaciones emblemáticas de la Universidad de Huelva. Es la más antigua de ciclo completo, la que tiene el profesorado más cualificado de toda la Universidad y se ha dotado de equipos bastante buenos. Aquí se da una formación muy buena a los alumnos, la titulación de Geología no tiene nada que envidiar a ninguna otra universidad española o europea.

P.— Sin embargo, pierden alumnos ¿Tienen una explicación?

R.— Hay muchas razones para esta tendencia de descenso de alumnos. Primero, hay descenso en todas las titulaciones de ciencias a nivel nacional por diversos motivos. Geo-

«La Junta ha actuado mal creando los mismos títulos en todas las provincias»

logía es una disciplina científica que es poco conocida. España, queramos o no, tiene poca tradición en Geología. Además, son unos estudios que no han sido bien tratados en la enseñanza Secundaria. Un alumno puede terminar el Bachillerato sin saber muy bien qué es la geología, en qué consiste esta disci-

plina y, al llegar a la universidad, se matriculan en lo que conocen más.

P.— ¿Esta situación es similar en otras universidades españolas?

R.— Estamos a un nivel muy parecido a otras universidades como Salamanca. Huelva tiene un handicap y es que tiene una población activa mucho más pequeña que otras universidades. Geología es poco conocida por los alumnos de Secundaria y no tiene el prestigio que tienen las ingenierías, pero es una titulación con pleno empleo. Todos los alumnos que terminan la licenciatura tienen trabajo, antes de acabar incluso.

P.— Por eso quieren fomentar el conocimiento de estos estudios ¿Qué se está haciendo en esta línea?

R.— Llevamos ya algún tiempo haciendo esa labor pero nos resulta difícil. Este año, con motivo de los 25 años de la titulación, estamos intensificando la tarea. Vamos a ir a los centros de enseñanza Secundaria y queremos hacer esta difusión tanto en la provincia como en zonas limítrofes, porque la titulación de Geología tiene otro valor añadido, es una de las pocas titulaciones que tiene la Universidad de Huelva que no existe en las provincias limítrofes.

P.— ¿Tendrán respaldo institucional en esta tarea? Porque ante la pérdida de alumnos la Junta habla de eliminar carreras...

R.— Es una barbaridad, ese criterio no puede ser el único y no es una cuestión que se pueda aplicar de la noche a la mañana porque muchas de estas titulaciones que tienen es-

caso número de alumnos es por cuestiones temporales, circunstanciales. No se puede suprimir una titulación porque en dos o tres años tiene un número bajo de alumnos y encontrarla otra vez. El número de alumnos es un parámetro importante pero no es el único que hay que tener en cuenta. La Universidad tiene dos funciones, la docencia y la investigación. Ya le hemos dicho al rector que vamos a apoyarle para que exija que no se acepte como único criterio el número de alumnos. La docencia tiene que ir relacionada con la demanda y es cierto que a Geología llegan pocos alumnos pero también es cierto que la sociedad nos demanda geólogos, hay puestos de trabajo vacantes, incluso.

P.— ¿Entonces qué piensan que

«Antes que suprimir una titulación que ha costado mucho esfuerzo hay que difundirla»

se debe hacer con estas carreras que tienen pocos alumnos?

R.— Pensamos que antes que suprimir una titulación que ha costado mucho esfuerzo crearla y mantenerla hay muchas cosas que hacer, entre ellas, hacer una campaña de difusión de la titulación. Habría que proteger la enseñanza de las cien-

cias en general en el Bachillerato, esto no es una medida a corto plazo ni mucho menos. Quizás el déficit de alumnos que tenemos en las titulaciones de ciencias se debe precisamente a una enseñanza muy deficiente en ciencias durante el Bachillerato. Con las reformas en Educación las ciencias han sufrido mucho. Más que pensar en cerrar titulaciones los políticos tendrían que pensar ¿qué estamos haciendo con la enseñanza Secundaria y hacia dónde vamos en el tema de la formación general de nuestros jóvenes.

P.— ¿Creen que les toca arreglar errores que han cometido otros?

R.— Creo que todo es una mala política en general y lo está pagando la sociedad, no sólo nosotros. Cada vez hay menos alumnos interesados en titulaciones científicas. La política universitaria de la Junta de Andalucía y de otras instituciones políticas a nivel del Estado ha sido una política de centros de enseñanza superior para todo el mundo. Esto es un contrasentido porque hemos pasado épocas en las que había que crear universidades en todos los sitios y ahora parece que hay que desandar parte del camino que se ha hecho. Esto conlleva un efecto traumático tanto para la universidad afectada como para la sociedad, que pierde posibilidades de formación.

P.— ¿Hay una obsesión peligrosa con responder a una demanda social concreta sin pensar a medio plazo?

R.— Siempre ha habido poca planificación a nivel político. Las actuaciones políticas, que han sido un poco populares, han ido separadas de la realidad. El caso de Ciencias Ambientales es muy claro. La Universidad de Huelva tiene entre sus fines, según sus estatutos, los estudios ambientales y es la tercera universidad andaluza que crea la titulación de Ciencias Ambientales. Llega un momento en que empieza el 'boom' del interés social por el medio ambiente y al haber mucha demanda otras universidades se quieren apuntar a eso y la Junta de Andalucía permitió que la titulación se impartiera en las ocho provincias. A pesar de que la sociedad demanda profesionales que estén formados en el tema ambiental en muy diversos aspectos, lo que no se puede, con la estructura rudimentaria que tiene Andalucía en la posibilidad de dar trabajo a estos licenciados, es acoger a un número tan elevado de alumnos que se licencian cada año. Claramente se paga una política que ha sido mala por parte de la Junta de Andalucía.

P.— ¿Falta más voz de los universitarios en estos foros donde se decide la implantación de titulaciones?

P.— Los propios universitarios a veces somos los que metemos la pata, somos los culpables. A lo mejor esa política inadecuada de la Junta de la creación de los mismos títulos en todas las provincias, está un poco influenciada por las propias universidades, a presión de ellas. Las universidades, en cierta manera, lo que quieren es tener muchos alumnos y queremos diversificar nuestros estudios y donde queremos diversificar desgraciadamente cuenta como principal criterio la demanda de alumnos.